

PRESENTACIÓN DE LA NOVELA “*El Forense*” de Mari Luci PARRILLA SAGRA

26 de Agosto de 2006

Por José Manuel SÁNCHEZ DEL ÁGUILA BALLÁBRIGA
Escritor sevillano

Para mí, es todo un honor que Lucía me haya ofrecido esta preciosa oportunidad de presentar su aún más preciosa novela. La conocí hace ya dos años o así, por esos enigmáticos vericuetos de internet, a veces tumultuosos, de locos, de poetas, artistas y escritores. Y fue así como comencé a saber de su obra: relatos impecables preñados de ternura.

Hoy asistimos al bautizo (su segundo bautizo pues hace poco que ocupa su digno lugar en uno de los estantes de la Biblioteca Nacional) de esta obra que ya en su momento, cuando tuve la oportunidad de leer el manuscrito, me sorprendió como nunca hubiera imaginado. Encontré en esta novela la obra de una mujer que con sus palabras demostraba que había vivido intensamente. Decía el gran novelista sevillano Manuel Halcón que “para escribir hay que vivir”. Y en esta “opera prima” publicada de Lucía se hace cierto aquella afirmación, porque su novela nos está revelando en cada capítulo que la autora ha tomado la vida con entusiasmo, ha vivido profundamente, en el más amplio sentido de la palabra: porque vivir es sentir, gozar, sufrir, pero sobre todo estar atento al mundo, observarlo todo, transformarse en permanente espía de cuanto nos rodea. El escritor sabe captar la realidad y transformarla bellamente. Eso que, cabalmente, ha hecho Lucía con *El forense*.

Para escribir hay que vivir, es cierto; pero también hay que saber fabular. Y este libro es un prodigioso ejercicio de fábula. Porque escribir, narrar, no es sólo ficcionalizar la realidad por más que se diga (y sea cierto) que la realidad supera siempre a la ficción.

A mí se me antoja esta novela como la historia tierna y dulce de nuestras propias vidas. Su protagonista es un hombre grande, profundo y por eso mismo, común y anodino que cumple todos los ingredientes para ser un héroe escondido. Todo va girando en torno a él pero en el curso de la historia que nos va contando Lucía aparecen personajes en los que nos deleitamos y de los que la autora consigue que lleguemos a enamorarnos (entre comillas, claro): Mica Beatriz, Rosa...

(Descripciones minuciosas, auténticas fotografías que consiguen sentir en toda su intensidad cada lugar, cada sitio, cada suceso)

De la mano de la autora regresamos a la infancia y al “tiempo sin tiempo del niño” que decía Cernuda. De su lectura aprendemos que, en definitiva, todos somos el niño que fuimos. Y en el curso del relato vamos contemplando trozos de nosotros mismos: una vida hecha de sueños grandes pero también de miedos y sinsabores. Desde el inolvidable amor adolescente hasta la penuria de la desidia.

Es una novela escrita por una mujer que ha conseguido disfrazarse de hombre, meterse dentro de un alma masculina con eficacia, con la misma maestría con la que Gala

narra desde la voz de una mujer (porque conoce como nadie a la mujer); algo que yo veo realmente novedoso al menos en la Literatura castellana: entre las escritoras contemporáneas (desde el grupo de Laforet, Salisach, Martín Gaité, Matute... hasta las actuales y exitosas Echevarría o Grandes) no recuerdo ninguna mujer que narre desde la voz de un hombre, con la dificultad que ello entraña. Y eso, sin lugar a dudas, es todo un mérito.

Estoy deseando escuchar a la autora para que nos hable de su libro. Yo quiero ser un mero "telonero". Pero sí que os acabaré diciendo una cosa: El forense es auténtica literatura; porque la verdadera literatura produce estas cosas: sentir placer con cosas con lo que normalmente, más que gozar, se hace sufrir. Eso que con su novela ha conseguido, al menos en sus primeros lectores, Lucía Parrilla.

Ése es el aplauso que yo le doy ahora a Lucía, aunque ya sé que como dijo aquel extraño poeta "No hay aplausos que valgan, ni de lejos, lo que la pacífica alegría de sentirse acorde con la propia estrella".

Y sé que con esta obra, Lucía se ha sentido estrechamente unida a su propia estrella. A su destino.

A Lucía mi más cariñosa enhorabuena y a vosotros...

Muchas gracias.